

RECINTO AMURALLADO

DE RADA



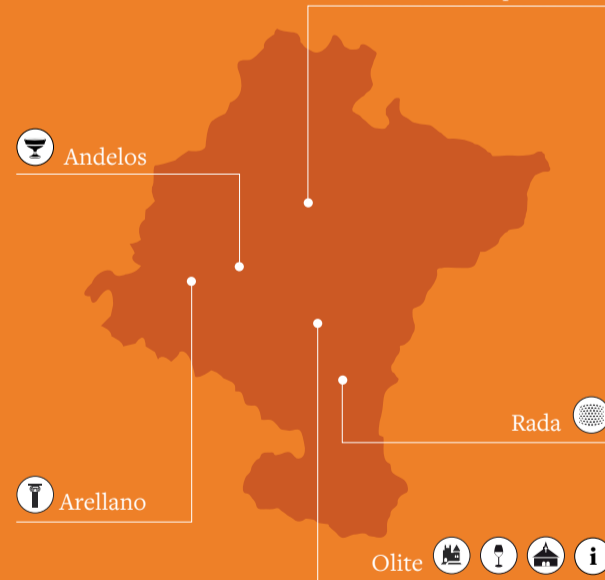
Turismo en color /

Guarte /

Empresa gestora:

RED DE CENTROS TURÍSTICOS DEL GOBIERNO DE NAVARRA

Pamplona



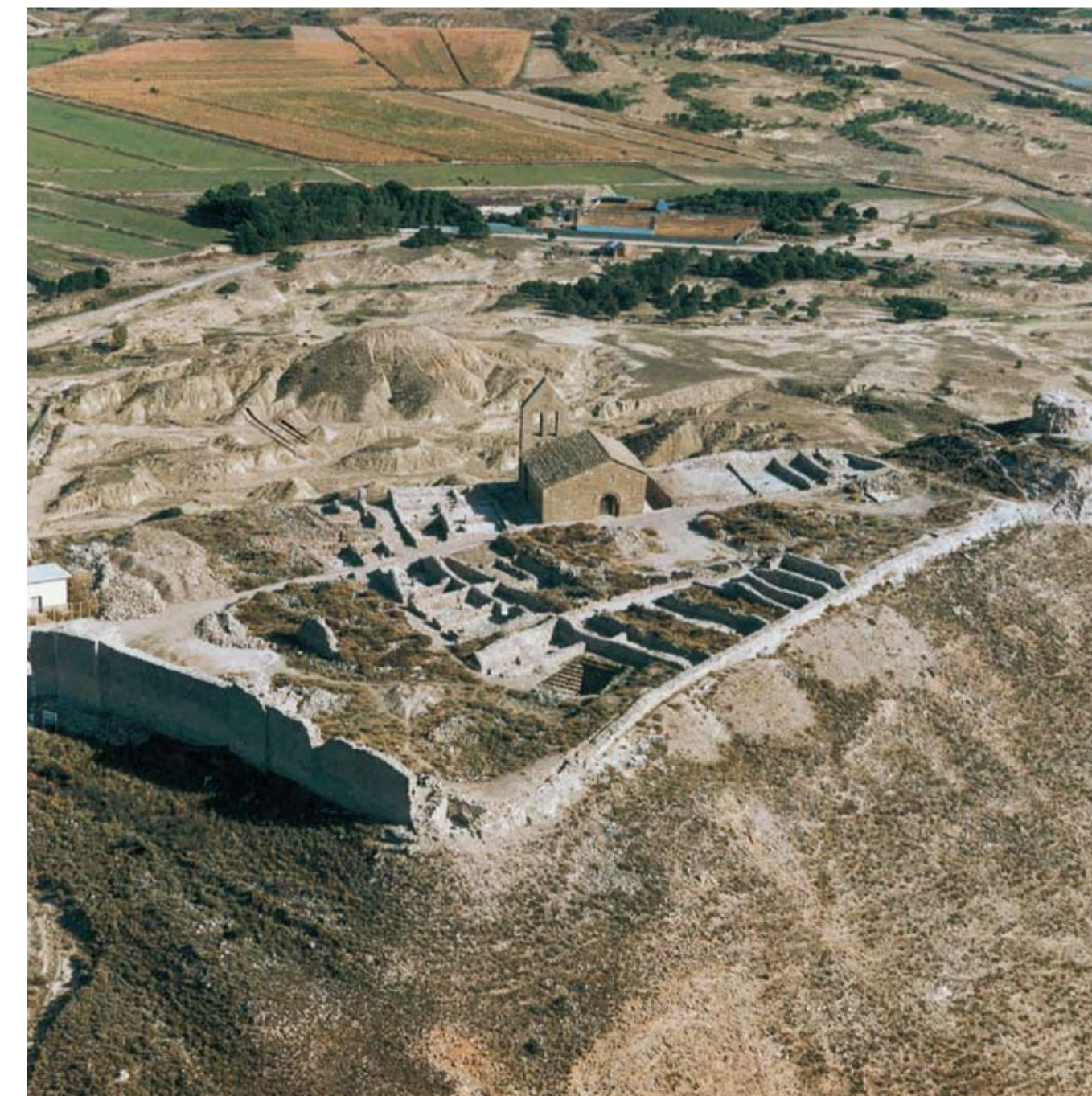
LOCALIZACIÓN

- Andelos / Ciudad Romana de Andelos
- Arellano / Villa Romana de las Musas
- Rada / Recinto amurallado de Rada
- Olite / Palacio Real de Olite, Iglesia de Santa María y Museo del Vino

CONTACTO

www.turismo.navarra.es

T. 948 741 273
M. info@guartenavarra.com
W. www.guartenavarra.com



Vista aérea de Rada

A / MARCO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO

El Recinto amurallado de Rada, situado entre Caparrosos y Mélida, en un cerro aislado a 431 metros de altura, desempeñó un importante papel estratégico en el sistema defensivo del Reino de Navarra en época medieval.

Desde finales del siglo XI ya aparece documentada su existencia como atalaya defensiva ante la amenaza musulmana. A mediados del siglo XII el atacante en potencia ya no era el Islam, sino Aragón por la parte oriental y Castilla, por la occidental. Rada fue entonces consolidándose como núcleo de población dentro del recinto amurallado con una peculiaridad: era de señorío laico, es decir, la autoridad suprema la ejercía un señor, del linaje de los Rada primero y de los Mauleón posteriormente, aunque indudablemente el rey, receloso, intentó asegurarse su lealtad y en ciertos momentos consiguió el dominio total. Aunque había numerosas viviendas en los alrededores del cerro, tras los muros de la fortaleza se constituyó una pequeña comunidad con más de sesenta viviendas, una iglesia erigida a finales del siglo XI y una necrópolis bastante concurrida.

El deterioro del castillo debió de ser importante a lo largo del siglo XIV. En 1364, Carlos II "el Malo" concedió rentas para su fortificación y reparación y solicitó la contribución de los de Rada y Murillo el Cuende para

evitar urgentemente los riesgos de derrumbamiento. En el siglo XV Navarra era un reino convulsionado por problemas externos (principalmente con Castilla) y por rencillas internas que fueron acrecentándose alarmantemente. En las continuas discordias civiles entre los agramonteses, partidarios del rey Juan II de Navarra, cuya legitimidad estaba en entredicho, y los beamonteses, defensores de los derechos al trono de su hijo Carlos, Príncipe de Viana, Rada apoyó a la facción beamontesa. Su toma de postura explica su triste final en 1455.

La guerra civil iniciada ya abiertamente en 1451 se había recrudecido, y se había desencadenado una durísima ofensiva de Juan II por todos los frentes. Mosén Martín de Peralta, caudillo agramontés, siguiendo las órdenes del monarca, sitió el cerro con numerosas huestes, ocupó la fortaleza de Rada y la arrasó con dureza. Tan sólo fue respetada la iglesia románica de San Nicolás, testigo impotente de devastación, ruina, ceniza y muerte. En el momento de su destrucción Rada contaba con 35 fuegos (hogares) Juan II, siete años después (1462), perdonó a los partidarios de su hijo Carlos, fallecido víctima de tuberculosis, y concedió licencia para que los habitantes de Rada volvieran a ocupar sus heredades. Sin embargo, los intentos de reconstrucción y repoblación del desolado, resultaron infructuosos, pese a los estímulos económicos que años más tarde recibieron del rey Francisco Febo.

En 1492 Tristán de Mauleón, señor de Rada y Traibuenas, vendió el desolado a Fernando de Baquedano, maestro de finanzas y protonotario real, lo que supuso el punto final al vínculo de Rada con el linaje de los Mauleón.

Con el transcurso de los siglos Rada permaneció como impertérrito cadáver con nostalgia de su pasado. En 1703, el Palacio y mayorazgo de Rada pertenecían a José Morales y Rada. Ya en el XIX era propiedad de los duques de Granada de Ega. Con las reformas municipales de 1835-1845, quedó incluido en el término de Traibuenas y por tanto en el ayuntamiento de Murillo el Cuende.

En 1981, Luis de Silva, duque de Miranda, donó el desolado al Gobierno de Navarra, que hizo posible, mediante sistemáticas campañas arqueológicas, rescatar del pasado la grandeza histórica de este baluarte y reconstruir la vida cotidiana de sus habitantes que fueron, en definitiva, los que protagonizaron la historia de Rada.

B / RECORRIDO DE LA VISITA

El Gobierno de Navarra y Guarte Servicios Turísticos le desean que disfrute de su visita al Recinto Amurallado de Rada, pero recuerde que debe ser respetuoso con todo lo que encuentre en su interior. Un comportamiento cívico por su parte nos ayudará a conservarlo durante muchos siglos más.

— Muchas gracias.

1 URBANISMO Y VIVIENDAS - Cuatro calles identificadas

El interior del Recinto Amurallado de Rada se organiza a través de 4 calles identificadas en las excavaciones, y en torno a ellas se distribuyen las diferentes edificaciones del poblado. La calle por la que se empieza el recorrido es la "Calle de la Ermita". Pudo ser una vía importante y actuar como eje vertebrador, ya que cruza el asentamiento longitudinalmente en su zona central y tiene intersección con el resto de las calles. Como se puede observar las calles son estrechas, de unos 2-3 metros, y su suelo lo compone la misma roca caliza del cerro, irregular con fuerte pendiente hacia el noroeste. En torno a ellas se estructuran las viviendas, que serían bastante humildes: casas de dos plantas, de piedra, con suelos de tierra batida mezclada con cal y tejados de madera, ramas y tejas.

2 VIVIENDA - Dos pisos y planta rectangular

En este punto nos encontramos con las ruinas de una vivienda de planta rectangular (7 metros X 5,5 metros). Está construida con muros de mampostería en su parte baja y la puerta de entrada se sitúa en la Calle de la Ermita. El suelo del interior de la casa lo formaba la roca caliza nivelada y cubierta por una capa de tierra batida con cal sobre la que se echaba hierba seca para mantener limpia la habitación.

En la vivienda se observan restos del hogar y de una columna central que sostenía un segundo piso al que se accedía por la escalera de obra que se encuentra junto a la entrada. Este piso se realizaba con madera y era el dormitorio de la familia. La cubierta estaría formada por un viguerío de madera y tejas. Durante la excavación se encontraron los restos de los materiales de construcción tanto del dormitorio como del tejado, que nos permiten hacernos una idea de cómo eran estos elementos.



Calle e interior de vivienda

Fotografías cedidas por el Servicio de Marketing Turístico del Gobierno de Navarra.

RECINTO AMURALLADO DE RADA

- Plano de recorrido





Descubre Navarra de la mano de un equipo de guías especializado, experto conocedor de nuestro patrimonio y amante de nuestra cultura.



VISITAS GUIADAS
CON PERSONAL
ESPECIALIZADO

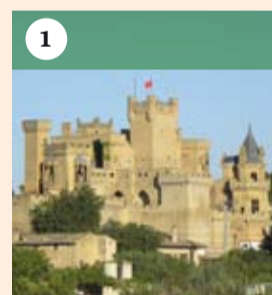


VISITAS CON
AUDIOGUÍA



VISITA LIBRE
CON FOLLETO
EXPLICATIVO

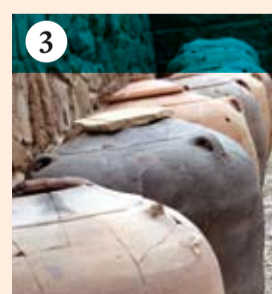
RED DE CENTROS TURÍSTICOS
DEL GOBIERNO DE NAVARRA



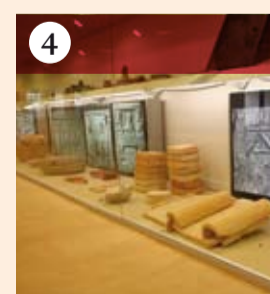
PALACIO REAL
DE OLITE



RECINTO
AMURALLADO
DE RADA



VILLA ROMANA
DE LAS MUSAS



CIUDAD ROMANA
DE ANELOS



Puerta Este

3 PUERTA DE ENTRADA AL RECINTO

- Puerta de doble hoja

Desde este punto se pueden observar los restos de una puerta de la que se conservan 4 sillares perfectamente tallados (en verde), dos de ellos en ángulo, que, rompiendo la línea de la muralla, conforman el umbral, de unos 3 metros de ancho, donde se alojaba una puerta de doble hoja. Al exterior se distinguen 3 escalones que comunicarían el camino de acceso al poblado con la puerta de entrada a una de las calles que conduce a la Calle de la Ermita.

Son los restos de la única puerta identificada en el perímetro del recinto amurallado, situada en el lado oriental del mismo. Posiblemente habría otra entrada en el lado norte, coincidiendo con el acceso actual al yacimiento, que comunicaría el exterior con la principal vía del poblado, la Calle de la Ermita.

4 CASA DEL TENENTE

- Representante del Rey

Si nos fijamos en las características y situación de estas estructuras, podemos observar que se trata de una construcción diferente al resto de viviendas. Cinco de las seis habitaciones que componen el recinto comunican entre sí, por lo que forman parte de una misma vivienda o edificio, de unos 270 metros cuadrados de superficie, que tienen un único acceso por la Calle de la Ermita. Su situación estratégica entre la iglesia y la puerta oriental del poblado, en la esquina de las dos calles principales, y la protección que le prestan la propia iglesia, la muralla y un tramo del edificio cerrado a la calle, hacen suponer que se trata de la casa del gobernador o del tenente, representante del rey en esta zona.

En la esquina que forman las dos calles se encuentra una dependencia independiente de las demás, con su propio acceso desde la Calle de la Ermita, que por su situación se puede interpretar como puesto de guardia para controlar ambas calles, o también, por el material encontrado durante su excavación (dados de hueso, una tabla de juego, fichas y numerosas monedas), se puede identificar como un lugar de juego o tafurería.



Despoblado



Vista aérea de Rada

5 IGLESIA DE SAN NICOLÁS

- Edificio románico del S. XI

La ermita o iglesia de San Nicolás es un edificio románico del siglo XI, construido con muros de gruesos sillares en el más puro estilo románico. Presenta dos puertas de acceso, la principal situada a los pies de la iglesia y la segunda en el muro de la epístola. La decoración es sobria, compuesta principalmente por pencas y bolas de influencia cisterciense y dos crismones, uno en la puerta secundaria y otro en la espadaña.

En el interior se distingue una planta rectangular de una nave de tres tramos culminada en ábside semicircular, a la cual se le añadió con posterioridad una segunda unida a la central por el lado del evangelio.

6 NECRÓPOLIS

- Cementerio

Relacionado con la Iglesia de San Nicolás, en su lado sur, se sitúa el cementerio. Sólo se ha excavado un primer nivel de enterramientos en una superficie de 40 metros cuadrados, menos de la mitad del total. En total se han exhumado 79 individuos, de los que 35 eran niños, 3 jóvenes y 42 adultos. En el nivel más superficial las sepulturas están orientadas al este, se realizan en una fosa simple excavada en la tierra, en ocasiones reforzadas con alguna losa lateral, y se señalizan por medio de una estela discoidea o una piedra vertical.

La mayoría de los enterramientos no tiene ningún tipo de ajuar, aunque excepcionalmente se ha encontrado alguna anilla, un puñal y una hebilla de cinturón. En el nivel más antiguo, las fosas se realizan en la roca caliza, delimitadas por lajas de piedra formando una cista y cubiertas por grandes losas a modo de tapa.

Existe una gran variedad tipológica de enterramientos, ya que se han identificado inhumaciones individuales que conservan posición anatómica, otros a los que se les han añadido restos de otros individuos, enterramientos dobles, fosas utilizadas como osarios...



Donjón

7 TORREÓN

- Donjón

De planta circular, tiene un diámetro externo de 8,5 metros y conserva una altura de 3,5 metros, aunque se calcula que se elevaba hasta los 15 metros. En el exterior presenta un foso rodeando uno de los flancos, que actuaría como defensa impidiendo el acceso directo. Funcionalmente, debido a su estado de conservación, se barajan varias hipótesis de uso, tanto de vigía como de defensa, y algunos investigadores incluso señalan un origen árabe.

Por su posición estratégica dentro del recinto y aislado del resto por un foso interior, se puede identificar con una torre almenara, una torre que se comunicaba mediante señales luminosas o humo con otras torres o lugares visibles como Ujué, Peralta y Marcilla, cubriendo la línea defensiva de acceso a Pamplona desde el Sur.

También puede identificarse como un donjón, una estructura de clara función militar que representaba el corazón del recinto fortificado y el último refugio y reducto de resistencia en caso de ataque. No tenía utilidad residencial, sino que estaba destinado a uso de guarnición y arsenal. No se aprecia ningún tipo de acceso en los restos conservados, ya que la entrada a estas estructuras no se situaba a nivel de suelo, sino que se abría a cierta altura y se accedía a ella mediante escaleras de madera, pudiendo quitarlas fácilmente en caso de urgencia para evitar la llegada del enemigo en caso de ataque. El interior de esta torre estaría dividido en diferentes pisos, de los que no se conserva ningún resto.

El origen de estas torres defensivas se localiza en Francia, y su apogeo data del siglo XIII, por lo que este donjón, de influjo francés, debe pertenecer aproximadamente a esta época.



Calle y vivienda



Muralla



Urbanismo

8

VIVIENDAS

- Siete viviendas

En la zona oeste del poblado, nos encontramos un grupo de siete viviendas que se abren a la calle. Las fachadas de estas casas no están alineadas regularmente, sino que forman una línea quebrada, seguramente obligadas por el terreno en que asientan. Están construidas por fuertes muros de piedras sin tallar, mientras que los umbrales están contruidos perfectamente tallados en alguno de los cuales esta trabajo un rebaje para los goznes y reforzados con piezas metálicas. Delante de cada puerta, al lado superior, aparece una gran piedra perfectamente tallada, colocada en sentido vertical, cuya finalidad sería la de desviar el agua de la lluvia, del umbral de la casa, dada la fuerte pendiente de la calle. Además, cerrando el umbral, tiene una hilada de pequeñas piedras, que impedirían entrar el agua y reforzaría así el cierre de la casa.

Esta casa es de planta trapezoidal (4 X 14 metros). En el rincón cerca de la puerta se han descubierto unas escaleras de yeso con cuatro gradas que ascienden al dormitorio. Cerca de las escaleras se excavó un pequeño pozo circular, de casi dos metros de diámetro, que proporcionó poco material cerámico y muchos huesos. Posiblemente se trate del hogar de la vivienda.

Al fondo de la habitación, un pequeño murete, y rehundida en la capa caliza que forma la superficie del cerro, existe una habitación de unos 16 metros cuadrados con unas escaleras de acceso talladas en la roca que forman una habitación ciega, que se utilizaría como almacén.

9

ALJIBE

- Cisterna para almacenar agua

La palabra aljibe es originaria del árabe, y denomina a una cisterna destinada para almacenar el agua, especialmente el agua de la lluvia.

El aljibe que se localiza en Rada es un depósito de planta rectangular ligeramente irregular, excavado en la roca, de 6,5 X 5,5 metros y una profundidad de 3,5 metros. Tiene una capacidad de 100 metros cúbicos. El suelo es de piedra picada unida por cal, al igual que las paredes hasta una altura de 2 metros. La parte superior está construida por seis hiladas de sillares muy bien tallados, y conserva en dos de los lados unos canalillos que vierten dentro del aljibe. En sus paredes, a un metro del suelo, se han identificado 16 perforaciones alineadas, de formas redondeadas o cuadradas, que pueden pertenecer al sistema de alimentación de agua del depósito y que servirían para recoger el agua de lluvia filtrada en la tierra que rodea al aljibe.

Este depósito medieval debía ser comunal, destinado al consumo y suministro de toda la población y de los animales, y suponían la única manera de abastecer de agua al recinto.